

SEMINARIO DE BION

12 de abril de 2018

Dr. Pérez-Sánchez – Lo que dije al principio es que este capítulo es interesante porque **Bion** pone en marcha su pensamiento, que es **luminoso, efectivo, real, clínico, no elucubrativo**. Utiliza elementos cultos, porque va **de Ronsard a los griegos, con un desenfado sexual** en su forma expresiva, escribiendo, como él dice, una novela pornográfica. Pero utiliza una **pornografía de altos vuelos, y en lugar** de llamar putas a las señoras las llama hetairas, como lo hacía Sartre, me parece. Él habla de **Thais**, que es la ambición, y **Helena**, que es la reina de la oscuridad. Entonces empezamos a discutir todo el texto y fuimos dando señales.

Lo que tengo que decir del texto que os mandé es que es interesante ver los menores detalles de cada cosa. Cada acontecimiento contado por Bion tiene una significación. Pero en lo que quiero que os fijéis es cómo está escrito, dónde pone punto y coma, porque pone una palabra en mayúsculas y después la pone en minúsculas. Todo eso es tremendamente valioso.

Y entonces leímos un soneto de Shakespeare que es impresionante, un poema de amor fantástico. Di tres versiones, la clásica, una versión de un andaluz, que es más musical, y otra versión más...

Hablamos del 0 y del O absoluto. Por ejemplo, el Espacio absoluto deviene en un espacio más particular, que es el espacio mental. Y hace una construcción gramatical sin comas. Cómo él utiliza todo ese saber... Es como una especie de concierto, de poema musical. Por otra parte es una especie de divertimento. Es un divertimento musical.

Luego, de repente, utiliza imágenes como la criada o la señora, o la puta y la dama. Y en un momento determinado él habla de **las enanas blancas**, que es el remanente estelar cuando una estrella ha agotado el combustible nuclear. O sea, está hablando de cosas muy potentes. Por otra parte, desde el punto de vista emocional, quiere decir que está hablando de mujeres muy potentes. Una criada que de repente asume el papel de señora es impresionante. O sea, lo lleva a esa cotidianidad de la tierra. Y para hablar de las enanas blancas habla de la **ley de Poisson**, por la que se rigen los acontecimientos extremadamente

infrecuentes. Por ejemplo, digamos que **cada paciente es un acontecimiento infrecuente**. Y cuando viene Ignasi y me dice que tiene un paciente que es muy raro, que es diferente, que es único, ese paciente sigue de P a PA el mismo argumento que estamos tratando, a un extremo indecible, bellísimo. Tu paciente me daba una imagen del torbellino de las lágrimas. Y el torbellino de las lágrimas me acercaba al **torbellino de Leonardo da Vinci**, que lo vamos a tratar hoy, si podemos.

El día pasado fue el tema del soneto de Shakespeare, y hoy vamos a tratar la contraparte, que es *El torbellino de las lágrimas*, que es una pintura de Leonardo da Vinci, y que es el torbellino de las cosas que se dan en el trabajo. Es el Caribdis y el Escila.

Estaba recordando todo esto porque ellos no lo habían leído...

Montse – Yo sí lo he leído, casi todo.

Dr. Pérez-Sánchez – Cuando se lee casi todo no se lee casi nada. Y la próxima vez os haré un examen.

Todo esto es para continuar con el relato de hoy, que está en la página 61, después del soneto de Shakespeare. En algún momento él cita otro soneto, así que no sé si es el que leímos, pero a mí este soneto, el 44.

Dicho esto, vamos a leer la última página:

“A semejanza de Dios, yo os arrojaré a ti y a la caña de tu timón al lugar del que vinisteis disfrazados de Palinuro y de Urania”.

O sea, los arroja porque no son auténticos, porque vinieron bien vestidos de Palinuro y de Urania. Como tú, el navegante inexperto, que lo eres y lo somos. A ti te evocó el texto para hablar de tu paciente, y no pudo ser más expresivo y más claro. Y él dice: “Pues os voy a romper la caña de navegar”.

Y de repente humaniza el tema:

“Como hombres semejantes a árboles caminando”. ¿Os suena esto a algo?

Dra. Vives – A mí me suena a *El señor de los anillos*, que habla de los árboles.

Dr. Pérez-Sánchez – Habíamos hablado de los árboles en relación con Berkley, que decía: “Si un árbol cae en el bosque, ¿hace ruido o no?” Y habíamos dicho una frase de Wagensberg, que decía que hay más árboles que ramas, pero según la razón no. Esa es la provocación. Y aquí dice: “Como hombres semejantes a árboles caminando”. Esto es una referencia a La Biblia. En Marcos 8-23, dice: “Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea y escupiéndole en sus ojos le pasó la mano por encima y le preguntó si veía algo. Y él dijo: “Veo a los hombres como árboles, pero los veo andando”. Luego le puso la mano sobre los ojos e hizo que mirase y fue reestablecido, y vio de lejos y claramente a todos”. O sea, que de repente se convirtió en razón. Es como romper el sortilegio, romper el milagro. Primero vio alucinaciones y luego, con su misma saliva, lo curó. Y en relación con tu paciente es igual.

Dra. Vives – El otro día que estaba leyendo cosas de Tolkien, pensé que era contemporáneo y que seguramente había coincidido con Bion, porque estuvo en Oxford, estudió Historia... Pensé que seguramente Bion conoció la obra de Tolkien, porque había cosas que me recordaban a uno y otro.

Dr. Pérez-Sánchez – Continuando con la imagen del árbol dice:

-Tu raíz ya está en su tumba, tu flor es tan vistosa, de un rojo tan intenso. Tú dormías. ¿Quién eres tú?

-Soy el espantoso sueño que transformó la ciencia ficción en ciencia realidad. Yo transformé la horrible noche en día todavía más horrible. ¿Y tú?

-Yo soy el fuego purificador, el sol glorioso que fue la llama revolucionaria disfrazada de R.F., Republique Française, lo que convirtió la cosa oculta en cosa pública, quien robó a la muerte, quien despojó al secreto de su manto y lo mostró como el monstruo que es.

El fuego purificador es un personaje, Oseas, que se enamoró de una mujer que le era infiel. El amor de este hombre se asemeja al amor de Dios. Y dice:

-Purifícame y límpiame, señor. Cual oro puro, purifícame y hazme, como tú, santo. Amor de Dios, fuego purificador, yo quiero ser santo consagrado al señor. Hágase tu voluntad, hazme santo, purifícame. Yo quiero ser santo consagrado al señor.

Respecto al “sol glorioso”, hay una referencia a John Moore, que es un naturalista que ha escrito un poema que dice: “Qué glorioso es el saludo que el sol le da a las montañas”. Este sol glorioso está representado por los misterios de la Virgen en el rosario, o algo así. O sea, tanto el fuego purificador como el sol glorioso los saca él de textos religiosos.

-Soy un pensamiento en busca de pensador que me delira.

Y aquí hay una frase que es la frase en virtud de la cual yo he tomado este capítulo. Es una frase que se refiere a Newton:

*-Aniquilaré al pensador cuando lo encuentre. Soy la Odisea, la Ilíada, la Eneida. Evité que Marte me destruyera, pero devoré a Marte desde el interior hasta que murió. Él es un recuerdo y un deseo (sin memoria ni deseo), yo soy el eternamente vivo, indestructible, indispensable, adorable. Soy la fuerza que hace los libros. Mi último triunfo es la mente. La mente, que es una carga demasiado pesada para que la lleve la bestia sensual (el Mammon que se quiere tirar a la criada, etc.). Soy el pensamiento sin pensador **y el pensamiento abstracto que ha destruido a su pensador a la manera de Newton.** (Ésta es la frase por la que yo había entrado en este capítulo.) Soy el continente que ama su contenido hasta la destrucción, el contenido que hace explotar a su posesivo continente.*

Éste es el tema básico que yo he tomado y que hay que verlo en varios contextos poéticos, novelescos, literarios, cultos, para sobrevivir a esa situación.

Los jóvenes se despertaron.

-Esto es horrible, vámonos de aquí.

-¿Por qué? ¿Qué pasa? X me gusta -dijo Rose Marie.

O sea, Rose Marie, que se había metido en una aventura, estaba deseosa de esa aventura. Después de tanto tiempo de criada, se convierte en señora y quiere ver en qué acaba todo esto.

Rose Marie miró a Alice de arriba abajo y dijo:

-Después de todo, eres una criada bastante buena. ¿No es así como tú y tus amiguitos solíais llamarnos. Ahora que los trabajadores nos hemos liberado, a ti no te gusta. De todas formas, ¿cómo puedes irte de aquí como tú dices?

Nosotros no podíamos. Yo no podía impedir que el bestia de tu marido me hiciese, en su forma más bestial, lo que él llama amor, su amor bestial.

¡Qué forma tan pornográficamente bella de decir lo que es este acto de amor del señor a la criada!

Yo solía reírme de su amor horrible, empalagoso, marchitado, y de las obras de ese amor, aunque por supuesto su educación de colegio privado, su educación caballerosa, le impedían concebir que su criada, tu criada, pudieses conocernos de verdad.

O sea, cómo no descubrir la verdad de las cosas. Es la insinceridad pura. A propósito, el próximo café de la Dra. Chbani es sobre la sinceridad.

-Supe, por el modo en que me trataste, que no tenías ni la más mínima idea de lo que una mujer, una mujer de verdad, podía hacerle a ese imbécil patoso o a su igualmente imbécil amo.

¡Qué alegato contra el machismo tan clarividente!

Y por eso yo decidí invitarlo aquella noche. Y Roland ni siquiera disfrutaba con tus gritos. Oh, empezó a lloriquear: “mi pobre esposa”, “están violando a mi chiquitina”, “qué vergüenza”. ¡Le tenía sin cuidado, pero en su maldito colegio le habían enseñado que era un caballero, y ni siquiera se daba cuenta de que era un mamón, cobarde y llorón que no podía dar la cara por una mujer, si es que la tenía! ¡Podría mostrarte al menos media docena de amigas mías que eran más hombres que él! ¡Ya lo sabes!

Y ahora le dice una cosa así, como tonta:

Alcánzame mis zapatos... Los mejores. Y fíjate bien, te voy a enseñar cómo manejar a Roland. Le diré que venga.

¿Qué significa eso de los zapatos? Los zapatos vienen a representar el espíritu inquieto, que le hace a uno mantenerse en movimiento, ser social, interrelacionarse con la gente, etc. Buscar nuevos objetivos en tu vida. Significa no dudar en hacer lo que tú realmente quieres, tal como lo muestran los sueños y el inconsciente.

Ignasi – Esto de los zapatos también es una cosa identitaria, ¿no?

Dr. Pérez-Sánchez – Por supuesto: seguir tu camino sin ningún prejuicio, ser el foco de atención, montarte sobre los talones para que el mundo te mire porque estás en una etapa de creatividad... “Tráeme los mejores zapatos”. ¿Para qué? Para dar buena imagen. Siempre se ha dicho que si llevas unos buenos zapatos ya vas bien vestido. Los zapatos te visten en la totalidad, ya estás como compuesto y con novio.

Y aquí termina este capítulo. Yo quisiera entonces dedicar unos minutos a esta parte del torbellino. De alguna forma, todo el capítulo entero es un torbellino. Cuando él articula una situación con otra, un personaje con otro, soy esto y lo de más allá, y Thaís, y Urania..., es como una especie de torbellino.

Dra. Vives – Recuerda mucho a Samuel Becket esa sinceridad o ese modo de decir cosas...

Dr. Pérez-Sánchez – Sí, yo creo que es sinceridad, valentía, claridad, arrojo y sabiduría.

Dra. Vives – El otro día volví a ver *¿Quién teme a Virginia Wolf?* Y estuve un rato pero no la pude ver entera porque es muy bestia, el modo de comunicación violento... Aquí no es violento pero es bestia. La película, con Elisabeth Taylor y Richard Burton, es un poco esa época. Me evoca todo esto.

Dr. Pérez-Sánchez – Aquí él es violento, no se puede ser más exquisitamente violento. Decir que “en el colegio le habían enseñado que era un buen caballero, y ni siquiera se daba cuenta de que era mamón y cobarde”. Es lo peor que se le puede decir a un hombre. Y llorón, que es un poco tu paciente. O sea, que no eres Urania, sino que eres un mamón llorón y cobarde, y que además huyes a la primera de cambio. No, ese no es el tema, el tema es cómo navegar, cómo hacerse con la situación.

Dra. Vives – En el DSM3 dirían que esta mujer padece un trastorno límite de la personalidad. Son esas mujeres que dicen las cosas a lo bestia pero dicen la verdad.

Dr. Pérez-Sánchez – En el capítulo 33 están discutiendo Alice y el capitán. El capitán dice:

-Es muy triste, sargento, pero ya sabe lo que dice La Biblia: “Guarda tus problemas en tu alforja”, y sonrío. Sonríe mientras tengas a un Lucifer que te ilumine como una vela, no necesitas una vela.

-Estoy seguro de que eso está mal.

-Cuidado con esas lenguas. Todos sabemos que a todas las chicas guapas aman a un marinero, que a todas las chicas guapas les gusta una polla porque hay algo en una vela que les recuerda a...

*-Como yo estaba a punto de decir, Jutlandia no tuvo nada que ver con todo esto. Los mares grisáceos, las brumas grisáceas y los cabellos canosos. **Leonardo da Vinci dibujó esos mechones de pelo rizado**, esos remolinos de agua para recordarnos la forma que permanecía oculta en el infinito informe. Podía verlos y dibujarlos para vosotros. Lo que no podía ver o evitar era que vosotros no estuvierais hechos para mirarlos aun cuando él los dibujaba para vosotros.*

(¿Más desprecio?, ¿más violencia?).

*“Tú, sé que puedo llamarte así, eres un idiota y engreído”, y las consecuencias fueron, ¿recuerda el juego?, aún continúa, aún se está jugando, nada menos que **causa-efecto**”.*

(Es una referencia al filósofo empirista Hume.)

Bion: No comprendo que te creas tan superior y qué te hace pensar que eres tan estupendo.

Hombre: No imaginaba que tú lo dirías, aunque tenía capacidad suficiente para saber que tu Legión de Honor, tu DSO y la mención en los partes de guerra eran chulerías, juguetes relucientes, los has venerado con gran tenacidad.

Y aquí está otra vez la referencia sobre la forma de pensar de Newton:

Si Krishna le dijo a Arjuna, si Newton, Shakespeare, Bach, Mozart, Meister Eckart Platón, Sócrates, Dante, Job, te dijeron que podías “observar a la multitud y el torbellino que ata, retiene e impide la visión sencilla”, porque estás cegado por el resplandor de tu gloria, estás condenado para siempre a admirar las evacuaciones de las que no puedes liberarte. Lo más indigno de ti, eso es lo que admiras.

Ésta es una parte del relato de lo de Bion.

Ignasi – Yo ya me quejé el día pasado que el discurso éste a mí me irrita mucho porque no lo puedo seguir, no alcanzo a comprender el hilo. Yo me quejé el día pasado de esto...

Dr. Pérez-Sánchez – Te quejaste y trajiste un material y lo orientamos. Si traes un material, eso se reorienta, de P a Pa. ¿Tienes alguna cosa más de ese paciente, para seguir el hilo?

Ignasi – No, a este paciente no lo he vuelto a ver. Y no sé si llamarlo yo por teléfono... No lo sé.

Dr. Pérez-Sánchez – El modo de pensar de Newton, que es lo que he traído aquí, todo este torbellino, está en Krishna, en Shakespeare, en Bach, en Mozart..., está en Beethoven, en el concierto que yo traté de ilustrar en mi conferencia sobre la parentalidad. Es un torbellino de agua que te absorbe y te hace desaparecer la mente, dejándote vacío y sin pensamientos. Es un pensamiento que acaba con el pensador, un contenido que destroza el continente, y entonces te encuentras sin lugar ni espacio.

Quizá, para orientarnos un poco mejor, vamos a leer el siguiente párrafo, referido a Leonardo, y que como un río nos lleva justamente al pensamiento que estamos tratando de esclarecer, que es el pensamiento de Berkley.

Hay varios personajes: Sherlock, Moriarty, Sacerdote...

MORIARTY (burlándose)_ -¿Salimos y vemos qué hacen los tortolitos? O quizás podamos oírles desde aquí.

PA – *La verdadera diversión requiere un preludio de años de disciplina, así como teorías o dogmas sobre el arte, la ciencia o la religión.*

¿Qué acaba de decir aquí? Lo que tú estabas preguntando para entender todo este ruido. ¿Qué tipo de diversión? ¿El juego sexual de una pareja que hay fuera? ¿El juego de nuestros pacientes en su vida? Yo te respondo de esta manera.

ROLAND ¡Cállate! ¡Esto es lo que nos ha traído la disciplina.

PA – *Disciplina plus o minus, por defecto y por exceso.*

¿Qué hace el deportista, el que cuida su cuerpo? Ejercicios de repetición... ¿O qué hace el que no se cuida? Se masturba, reitera, repite..., no encuentra el camino de la disciplina. Por eso PA se burla.

ROBIN- *¿Cómo pueden darse dos cosas opuestas al mismo tiempo?*

Esto es lo que a ti te preocupa permanentemente.

PA: *En la lógica clásica quizá no. En la realidad... bueno, fíjate en el librito de bocetos de Leonardo. Las matemáticas intuicionistas podrían mostrar el camino.*

¿Qué está haciendo aquí el sutil brujo de Bion? Nada menos que introduciendo a Berkley. ¿O a Newton? Las matemáticas intuicionistas.

Roland: *Para entonces alguien habrá muerto de muerte violenta.*

Sacerdote: *Muchos millones ya han muerto. La barrera entre estas fuerzas contrarias será la primera en ser destruida.*

PA- *¿Y cuál será la siguiente?*

Sacerdote- *Ninguna de las fuerzas contrarias. Ellas descansarán y se renovarán para posteriores destrucciones.*

Robin – *Me parece ver una poderosa pujante nación....*

En nota al pie de página cita de *Areopagítica*

Sacerdote – *Creo que no es una nación de animales humanos.*

Moriarty – *De microbios, tal vez, o, ¿ como lo llamaba Berkeley?, de espíritus de cantidades pasadas, de incrementos nacientes de Newton.*

Esto ha empezado con la idea de que “alguna tormenta emocional nos está perturbando”, como a ti.

-Leonardo podría haber hecho un boceto de las aguas turbulentas;

(¿Y qué es lo que sigue ahora? Una cosa similar a lo que yo traje el otro día con el soneto de Shakespeare).

Alguna tormenta emocional está perturbando.

¿Cómo se resuelve esto?

Con palabras, haría falta un Shakespeare para hacerle justicia a Leonardo. Nosotros trajimos el otro día el soneto de Shakespeare y hoy, para hacerle justicia, traemos los torbellinos de Leonardo, para encontrar un verdadero camino, una verdadera diversión, que está, nada menos, que en las matemáticas intuicionistas.

Dra. Vives – Hoy, en la contra de La Vanguardia, sale un matemático que habla de la importancia de la matemática para todo.

Dr. Pérez-Sánchez – Por supuesto. Ante un problema que plantea Robin sobre los opuestos, le dice: Pues mira, Leonardo ha hecho esto, y es la matemática intuicionista. “**Leonardo nos quiere recordar la forma que permanecía oculta en el infinito informe**”. Ese es el tema, esa es la sesión, y que se expresa en forma de **hecho seleccionado, configuración, hipótesis definitoria, intuición**, luz que abre tus ojos, árboles que caminan y árboles normales... Éste es un poco el camino, el total de la situación.

¿He contestado a tu malestar?

Ignasi – Se ha aliviado un poco.

Dr. Pérez-Sánchez – Quedaros con esto en la mente: **la verdadera diversión requiere un poso de años de disciplina**: los viejos que van a su café por el mismo camino, con el mismo cayado, por los mismos ríos de sol o de agua... Se requiere todo un saber para decir una palabra inteligente, una palabra con sentido común.

Ignasi – Ya, pero los niños también se divierten, o sea que quizá no hay tanto trabajo trillado, sino que hay algo que surge más de dentro.

Dr. Pérez-Sánchez – Los niños se divierten, pero si no tienen un objetivo, ¿cómo termina la diversión de los niños? En pelea. Si no lo orientas, es pelea. Si lo orientas con sabiduría, con saber y con continencia, consigues algo. Si no, hay peleas. No te quedes como abuelo tranquilo; si dejas a tus nietos, te van a destrozarse lo que tengas en tu casa sin darte cuenta. De modo que se divierten, pero reconduciendo la diversión tú con ellos.

Dra. Vives – Se divierten mientras sienten que están aprendiendo. Cuando ese organizador de aprender no está en marcha, entonces ya dejan de divertirse.

Ignasi – Yo creo que hay más cosas, que tiene que haber algo con sentirse vivo, con sentirse reconocido, o sencillamente una cosa de placer.

Dr. Pérez-Sánchez – Pero esa cosa de placer debe ser constitutiva de transformación, de desarrollo, de configuración, de hallazgo, de encuentro, de continente-contenido, de ansiedad, de elaboración de ansiedades, etc. No hay una cosa regalada o dada porque sí. Necesita elaboración y trabajo. Y la prueba está en la necesidad de hacer gimnasia, si no, los músculos se deshacen. De modo que no sé lo que tú estás reclamando en relación con el malestar que te provoca el pensamiento.

Ignasi – No, mi queja es por el malestar que me provoca el no comprender, el no saber. No alcanzo, no llego, hay una parte que me es inaprensible.

Montse – Bion ha acumulado muchos años de disciplina, y eso es lo que transmiten sus textos.